

todo lo puede!

—Mi hijo está perdido! repitió Andrado con voz cada vez más sombría. ¡Perdido, y yo nada puedo hacer para salvarle! ¡Es preciso, pues, que muera, y moriré!

Y, diciendo estas palabras, se precipitó sobre la otra pistola que había quedado en la caja.

Pero la mano fuerte y severa de David cayó sobre ella y la separó con entereza.

—Andrado, dijo despues hablando lentamente, como si hubiera deseado que sus palabras penetrasen una por una en el corazón del armador: ¡si vieses que yo, pobre y desvalido anciano, hallará poder en la Religion para salvar á tu hijo, creerías?

—Salvarle! Imposible! exclamó con angustia D. Agustin.

—No es imposible! la esperanza es una de las felicidades del buen cristiano, y su ausencia uno de los mayores castigos de los que Dios impone á los que no crean en El; pero, respóndeme, porque los instantes vuelan; si por un milagro de caridad yo te diese dentro de dos horas la suma necesaria para redimir á tu hijo, abrirías tu corazón á la luz?

—Oh Dios mio! Yo no sé lo que haria en ese caso, respondió el armador, alzando, quizá sin saberlo, los ojos al cielo: ¡no sé lo que haria, porque indudablemente la felicidad me volveria loco!

—Lo ves? Así que te he hablado de felicidad, has invocado el santo nombre de Dios, ese nombre, consuelo de todos los dolores, origen de todas las alegrías. ¡Pobre desgraciado que, en medio de su vida estéril y solitaria, le falta hasta ese refugio para las tempestades del alma! ¡Yo te devolveré el hijo que lloras perdido, y eso te lo ofrezco en el nombre de ese Dios bueno y misericordioso!

—Será posible? exclamó el armador con una explosion de júbilo difícil de pintar.

—¿Qué hay imposible para el que todo lo puede? Yo no cuento con medio ninguno; pero sigue todos mis pasos hasta que consiga la crecida suma que necesitas, y te convencerás de su bondad y de su omnipotencia.

—Ah! ¡Sólo con haber abrigado ese desec, eres ya mi hermano! exclamó Andrado echando sus brazos al cuello del anciano David; mi propia familia no hubiera sabido darme ni la esperanza de un consuelo lejano, porque mi mujer no tiene fuerza, ni aun inteligencia, y de mis pobres hijas, la mayor se parece á su madre, y la otra es todavía una niña!

—No perdamos tiempo, dijo David, y pongamos los medios para redimir á los cautivos.

—A los cautivos?

—Si, porque más cautivo estás tú, Andrade, que tu desgraciado hijo; más odiosas son las cadenas de tus dudas, de tu ateísmo, que las del pirata. A él lo redimirá el dinero; á ti sólo la piedad de Dios.

—Pero, de dónde vas á sacar la suma que reclaman?

—Aun no lo sé; pero mi ardiente fe me sostendrá, y la caridad me dará su auxilio, no lo dudes: Dios no, desampara á los que le invocan como yo le invoco ahora.

Y el anciano elevó sus manos unidas con una admirable y radiosa expresion de fe y sublime confianza: con los ojos clavados en el cielo, rezaba con fervor, segun lo indicaba claramente el suave movimiento de sus finos labios.

—Vamos, dijo al acabar su plegaria: ¡ya soy fuerte y poderoso!

(Continuará.)

Avuorios.

I. GOMEZ ha trasladado su oficina dental á la carrera de Occidente (antigua calle de San Miguel) número 30. Ofrece sus servicios profesionales, como siempre, con exactitud y esmero.
Precios módicos. 6-4

FOR PARES Y POR DOCENAS. El surtido más completo, mejor y más barato que hay en la plaza, de las muy acreditadas medias de torzal se encuentra de venta en la casa Bonnet y C.ª Calle real números 90, 92, y 94. Galería de Cristal. 20-18

OMNIBUS Y COCHES.—Empresa Osorio.—La Agencia de esta empresa se ha trasladado á la Plaza de San Victorino, debajo de la casa del Sr. Cruz Ballosteros.

UNICO AGENTE, EMILIO FRANCO. 30-14

PIO RENCIPO, MEDICO CIRUJANO (CON DIPLOMA) DE LAS FACULTADES DE LONDRES, PARIS Y LINA, EJERCOR SU PROFESION

Casa de habitacion, carrera de Bogotá, número 104 (antigua calle de San Juan de Dios, debajo del Gabinete dental del señor Roxo).

Consultas: desde las 11 de la mañana hasta la una de la tarde. Cada una vale un peso fuerte.

La visita alzada á domicilio, vale dos fuertes, durante el día y hasta las nueve de la noche. De allí para adelante, 4 fuertes.

La asistencia médica continuada, las operaciones, la exploracion especial de órganos y los viajes, segun arreglo previo. 20-18

"LOS PRINCIPIOS."

EN LA TIENDA del señor Fernando de Ohyzedo, Calle Real, número 70, se reciben suscripciones á este importante periódico, que se publica en Calle. El trimestre vale \$ 0-80 centavos. 3-3

IMPRESA DE EL TRADICIONISTA.

La Caridad

17 Julio 1873 n=8
CORREO DE LAS ALDEAS

LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA

Charitas, aliis blanda, aliis severa, nulli inimica, omnibus mater.

UN ENTROMETIDO...
EN LO QUE LE IMPORTA.

Por una casualidad ha llegado á nuestras manos el número 10 de la Revista de Colombia, en la cual se halla un largo artículo dirigido al señor José Joaquin Borda por el señor Medardo Rivas en contestacion á otro del aq. Este artículo firmado por el señor Rivas es el que confirma la verdad de todo lo que se ha escrito contra el partido liberal, acusándolo de ateo y propagador de las doctrinas antisociales. Aunque el señor Rivas nos haya advertido que no le gustaria se entrometiera á tomar parte en sus conversaciones con el señor Borda, nosotros si nos metemos á tomar parte en ellas, porque no se trata de asuntos propios entre los dos sujetos, sino de asuntos muy serios y muy graves de interes público, y que nos tocan en lo más sagrado, en nuestra fe cristiana, contra la cual se levanta el señor Rivas como su más implacable adversario, acusando á la religion de enemiga de la libertad, de enemiga de la razón, de enemiga de la ciencia, de enemiga de todo lo bueno comprendido en la palabra ateísmo, y de consiguiente, todos los que la defendemos contra los ataques de la filosofía atea y sensualista, enemigos del género humano.

Pero cómo se levanta?

Esto es lo que vamos á ver.

Dejando á un lado lugares comunes, como eso de quemar sabios, la Inquisicion, la Congregacion del Indice, los diezmos, consagracion de Reyes, derecho divino, y multitud de aserciones botadas al aire sin pruebas, tocaremos sobre algunos puntos en que el señor Rivas se presenta ante su amigo, á quien acaricia como á un niño, ostentando al propio tiempo toda la fuerza de la razón que piensa tener.

Empieza por decir á su amigo: "Usted, lleno de fe y en alas de la ciencia, se elevará muy alto en defensa de su religion y de la doctrina que ama, mientras que yo, inspirándome sólo en la democracia, que resiste á la fe y lo espera todo del pensamiento humano, trataré de seguirlo."

Esto deja de ser impio para ser romántico. Los enemigos de la república pueden decir que no se han engañado en sus juicios.

Dice el señor Rivas "que el catolicismo no sólo no venció al paganismo, sino que se hizo eminentemente pagano."

Cómo lo prueba?

Diciendo que se apoderó de sus templos, que se revistió de su magnificencia copiando sus ceremonias, siguiendo sus ritos, adoptando sus ves-

17 Julio
1873

22

Salva 3-11379 p.113-
119. en 1.2. 12. 4f. 12.
1873

tiduras, quemando el incienso y la cera que empleaba en sus sacrificios, &c."

Sobre el incienso no disputaremos; esto no era sólo del culto gentil; el incienso se ofrecía al verdadero Dios en la antigua ley, como puede verlo en la Biblia el señor Rivas; si, como parece, no lo ha visto, supuesto que dice tomaron su uso los cristianos del gentilismo. En cuanto á cera tampoco hay cuestion, pues no sabemos la usaran los paganos en sus sacrificios.

En lo de tomar las vestiduras del culto pagano, copiar sus ceremonias y seguir sus ritos, no queremos encargar á los historiadores eclesiásticos de contradecir al señor Rivas; encargáremos de esto al historiador César Cantú, cuya autoridad no recusará, supuesto que la cita. Largamente habla este autor acerca del establecimiento del cristianismo en el tomo 2.º y época correspondiente; pero todo tan en contra de lo que dice el doctor Rivas, como puede verlo cualquiera que consulte la obra. En todo el capítulo XXVI habla Cantú de los obstáculos particulares que el cristianismo encontraba entre los paganos, siendo uno de ellos la celebracion de ciertas fiestas y actos públicos, de que tenían que huir los cristianos y hasta renunciar á las conveniencias de fortuna por no verse obligados á tomar parte en los ritos y ceremonias gentiles, que miraban con horror. En el capítulo XIX, hablando el historiador de las exequias dispuestas por la Iglesia en sufragio de los difuntos, dice que por haberse introducido ciertos usos profanos, se dictaron constituciones sinodales prohibiéndolos como residuos del paganismo. Tal era el horror que le tenían.

Relativamente á los templos del paganismo, ellos existían en Roma en servicio de su culto, segun Begnot, en su Historia de la destruccion del paganismo en Occidente, hasta el tiempo de Valentiniano 1.º Tambien dice el señor Rivas que el catolicismo tomó del paganismo su Sumo Sacerdote

y sus Vestales. El paganismo no tenía Sumo Sacerdote, era en el judaismo que lo había. Es menester estar muy ojo para comparar á las Vestales romanas con las monjas del catolicismo. Hablando La Menais de las depravadas costumbres de los romanos dice: "Las mujeres mismas y hasta las Vestales se complacían á la vista del crimen y la muerte."*

En cuanto al politeismo, que tambien dice tomó de los paganos el cristianismo con la creencia en los santos, así como su idolatría en el culto de las imágenes, es menester no conocer la historia del cristianismo, ni sus doctrinas, ni sus dogmas para decir semejante cosa. Los gentiles acusaban de ateismo á los cristianos porque decían que no admitían dioses, como se puede ver en las contestaciones que en defensa de los cristianos les daban San Justino, Orígenes y Tertuliano. Aborrecían de la idolatría por el culto de los santos y sus imágenes, tambien arguye ignorancia en la materia; y el señor Rivas no hace más que imitar á los protestantes que sin conocimiento de la religion católica creen que nosotros les rendimos á los santos culto de latría. Pero en todo esto el señor Rivas no se toma el trabajo de dar prueba alguna; todo son aserciones lanzadas en tono magistral para que "la sociedad ilustrada" ante la cual conversa con el señor Borda, crea sobre su palabra. Mas de aquí para adelante ya no es así, ya no habla al aire; va á dar las pruebas de sus afirmaciones. Dice:

"El catolicismo ha sido herido y vencido por la herejía, cuantas veces la herejía ha levantado la cabeza quitándole siempre sectarios, creyentes y amigos por millares y naciones enteras. Quiera usted la prueba, mi querido amigo? La más pequeña de las herejías, la creencia de que debía consagrarse con pan fermentado, venció al catolicismo, y lo quitó la mitad

* Indiferencia en materia de religion, t. 6, p. 344.

de sus filiales con el gran cisma de Oriente."

A tres cosas vamos á responder: 1.º á la herejía del pan fermentado; 2.º al vencimiento del catolicismo por esta herejía, y 3.º al gran cisma de Oriente vencido por esta herejía.

"A lo primero contestamos que no hubo ni ha podido haber nunca tal herejía, porque nunca la Iglesia católica ha decidido sobre si la consagracion se ha de hacer con pan fermentado ó con azimo, ni mucho menos ha condenado la práctica de las Iglesias de Oriente que han usado de pan fermentado desde los principios del cristianismo, así como las de Occidente han usado del azimo desde sus principios. No ha habido, pues, herejía ebica ni grande sobre este punto.

2.º Si no hubo herejía, ¿cómo fue vencido por herejía el catolicismo? Si hubiera habido esa herejía efectivamente, y hubiera vencido al catolicismo, quiero decir que lo habría sometido á su práctica, que hoy no se consagraria en la Iglesia sino con pan fermentado; porque el que vence, siempre impone la ley al vencido. ¿Es esto lo que ha sucedido? No; luego tampoco hay verdad en la segunda parte de la asercion.

3.º Qué de la herejía del pan fermentado resultó el cisma de Oriente y la separacion de naciones enteras del catolicismo. Hemos visto que no ha habido tal herejía; pero el cisma de Oriente ó de los griegos es un hecho, luego tuvo otra causa, y no la que se le asigna. Cual fué la causa? En la historia eclesiástica se halla por extenso la noticia; pero nosotros no pedimos más sino que el señor Rivas y los lectores de la *Revista* consulten el tomo 2.º de la historia general de César Cantú. Allí hallarán que la causa del cisma fué la rebelion de un Patriarca intruso y cismático llamado Focio en el siglo IX contra la autoridad del Pontífice Romano, á la cual contribuyó el Emperador Miguel, jóven corrompidísimo y tirano á quien

llamaron pequeño Neron. El cismático cayó luego y la iglesia griega volvió á la unidad católica; pero habian quedado muchos malos elementos, y en el siglo XI el Patriarca Miguel Cerulario lo renovó y lo consumó por entero. Tanto Focio como éste alegaron varias cosas contra las prácticas de la Iglesia romana, una de ellas la de que hacia la consagracion con pan azimo; pero esto no era más que una disculpa para paliar la separacion, y sobre lo cual no hubo cuestion alguna por parte del Papa, que en nada contradijo la costumbre de la Iglesia griega, sobre el uso del pan fermentado.

Falsa, pues, la prueba del señor Rivas en todas sus partes; y pasemos á otra que sigue. Dice:

"La más inocente de todas las herejías, la creencia de que no debieran venderse las indulgencias, venció al catolicismo y levantó la Iglesia protestante, á la que se pasaron las dos terceras partes de los cristianos que le quedaban."

Por fortuna hoy en día es demasiado sabida de todos la historia de esa inocente herejía, que emperó por el fraile Lutero, que entre sus primeros actos apostólicos se encuentra el de haberse robado nueve monjas de un monasterio y casarse con una de ellas llamada Catarina Boren. Luego le siguieron multitud de frailes y clérigos en el apostolado femenino, tomando mujeres; lo que hizo decir á Erasmo que las cuestiones del protestantismo se desenlazaban como comedia, con casamiento. Pero vamos á la prueba del señor Rivas.

Contestaremos á las dos partes que contiene la proposicion, empezando por la segunda que dice: se pasaron á la iglesia protestante las dos terceras partes de los católicos.

Remitimos al señor Rivas y á sus lectores á las estadísticas religiosas que se hallan en las geografías generales. La de M. Balbi registra lo siguiente. Miembros de la Iglesia cató-

ica, 199.000.000; de la Iglesia griega oriental, 62.000.000; de la iglesia protestante y demas sectas heterodoxas, 59.000.000. La geografia de Julio Rada registra: católicos, 250.000.000; sectas griegas y raras, 70.000.000; sectas protestantes, 86.000.000.

Haga ahora el lector sus cuentas segun estos datos, á ver si el protestantismo puede haber tenido nunca dos tercios más de religionarios que el catolicismo. Y si los tuvo al levantarse la iglesia protestante, muchos más debería tener hoy segun el progreso que el señor Rivas le atribuye sobre el catolicismo, decrepito y agonizante. Y vean tambien si la Iglesia griega pudo quitarle al catolicismo la mitad de sus creyentes con el cisma de Oriente. El señor Rivas no hizo cuenta con la lógica de los números, que es terrible. ¿Cómo venció, pues, el protestantismo al catolicismo? ¿Será verdad que al levantarse la iglesia protestante se pasaron las dos terceras partes del catolicismo?

Es demasiado sabido el estado actual del protestantismo. En Europa y los Estados Unidos está en derrota, y el catolicismo avanza. Solo la parte bruta se mantiene fiel al lado de sus ministros que ordeñan el rebaño á dos manos con sus familias; * los hombres ilustrados se hacen católicos ó indiferentes sin religion.

Despues de dar el señor Rivas las pruebas que hemos visto sobre las derrotas que las herejías le han dado al catolicismo, pregunta: "¿Qué religion no lo ha echado atrás? Hasta el islamismo que reina hoy en donde en otro tiempo estuvo la Cruz."

He aquí el triunfo del islamismo sobre el catolicismo; el triunfo del Alcoran sobre el Evangelio, del serrallo sobre la Cruz! Pueden muy bien los liberales gloriarse de semejantes triunfos; los triunfos de la barbarie sobre la civilizacion y del vicio sobre la vir-

* Véase la obra titulada "Ensayos de moral" por el protestante Jonatas Dimond publicada en Londres en 1871.

tud. "¿Qué religion no lo ha echado atrás!" Cabalmente esta es la prueba de la verdad del catolicismo, porque los errores rechazan la verdad casi como se avienen entre sí. Esa es la gloria de la Iglesia católica.

Sobre el mismo tema pregunta el señor Rivas: "¿Qué herejía ha muerto ó desaparecido?" *O tempora!*

Que conteste César Cantú, mientras nosotros preguntamos al señor Rivas si sabe cuántas herejías se han levantado en la Iglesia, y si lo sabe nos diga dónde están los ebionistas, donatistas y novacianos; dónde el arrianismo, el montanismo, el maniqueísmo, los iconoclastas, el jansenismo, y otras muchas cuyos nombres apenas se conocen por el diccionario de las herejías. De las ramas separadas del catolicismo solo existen el mahometismo, las sectas griegas y el protestantismo, que no es en realidad un cuerpo de herejía sino tantas herejías como individuos lo profesan, ó más bien, como ha dicho M. Auguste Nicolás, un campo abierto á todas las herejías, porque el libre examen de cabida á quantas puedan imaginarse.

¿Y qué diremos acerca del triunfo que el señor Rivas augura, con tanta satisfaccion, del racionalismo sobre el catolicismo, fundado en el movimiento actual del entorpecimiento humano contra la religion? Parece que se chancea, segun las señas que da.

Le dice al señor Borda que observe si no es semejante é idéntico el movimiento actual contra el catolicismo al que se verificó por la idea cristiana contra el paganismo en el mundo romano.

Los cristianos allí eran víctimas, sufrían los destierros, la pérdida de sus intereses, el martirio y la muerte por seguir la ley evangélica que aprenaba todas las pasiones y vicios que santificaba el paganismo; la ley que practicaba la caridad y la verdadera igualdad, haciendo á todos los hombres hermanos y herederos de bienes eternos en otra vida. Esta

fué la idea que triunfó y el mundo se regeneró, con la santificacion y dulzura de las costumbres.

Los racionalistas sectarios del Evangelio sensualista de Bentham se dejaron desterrar perdiendo los intereses materiales, la plata; se dejaron martirizar y matar por la nueva idea, que consiste en gozar lo más que se pueda en este mundo, por que dicen con aquellos sus maestros de que habla la Escritura: "Coronémonos de rosas antes de que se marchiten; usemos de las criaturas á toda prisa, no se nos pase el tiempo?" ¿Están los Gobiernos armados contra ellos, en todo el mundo, como estaban contra el cristianismo los paganos? La doctrina sensualista y atea que enseñan, enfrena las pasiones, cura los vicios? ¿Cuál es la regeneracion que la nueva idea está obrando en la sociedad humana? A la vista de todos está. El mundo encendido en guerras; las naciones matándose por millones, con nuevas invenciones de carnicería, producto de la caridad racionalista; medio mundo levantado contra otro medio mundo devorado por la envidia de lo que el otro tiene; la estadística criminal elevada á un grado espantoso en todas las naciones; la Internacional; el petróleo. No se puede negar que hay identidad entre los efectos de la idea cristiana sobre el viejo paganismo y los efectos de la idea racionalista sobre el cristianismo.

Suplicamos al señor Rivas, ya que acepta la autoridad de César Cantú, que abra el tomo 2.º de la edición de Madrid, año de 1854, y pase la vista por los capítulos VI, VII y VIII y reflexione un poco sobre lo que ha dicho, acerca de la identidad de movimientos y efectos de la idea cristiana sobre el paganismo, y de la idea racionalista sobre el catolicismo.

Todos esos arranques poéticos del señor Rivas, comb lo del catolicismo envejecido que tomó ya el manto del paganismo para cubrir su desnudez y dominar las multitudes; lo de

las convulsiones del cuerpo jerárquico; la luz de la fe que se extingue, &c. &c. todos estos rasgos de poética imaginacion, que pueden hacer efecto en las cabezas de los muchachos, las dejamos á un lado. El señor Borda que está obligado á contestar por completo al señor Rivas, las contestará tambien poéticamente. Nosotros no entendemos de poesías, sino de hechos ciertos y lógicos.

Peró entre ese trozo poético hay una cosa bastante sustanciosa y significativa, y es la que sigue:

"¿No oye usted la voz profética que anuncia una terrible revolucion social en el mundo, que acabará con los Emperadores * con los Reyes ** con los sacerdotes y con la nobleza de sangre y fortuna † para dar lugar al imperio de la libertad y de la voluntad individual, únicas potencias divinas que reconocen la democracia?"

Dios santo! ¿Y es posible figurarse una sociedad con más libertad de la que hay ahora, y con el imperio de la voluntad individual? Es decir, cada individuo haciendo su voluntad en la sociedad, la soltura de todas las pasiones, de todas las aspiraciones, de todos los vicios, y de consiguiente cada individuo echando mano de los medios que pueda y quiera para cumplir su voluntad.

Como el señor Borda habló del respeto que el catolicismo guardaba á la razon humana, el señor Rivas se rie de esto y dice: "Respeto á la razon humana, el que exige la fe del carbonero!" y tras esto se suelta en terribles recriminaciones contra la religion católica. Se vuelve á la carga con eso de la persecucion de los sabios sin replicar á lo que mil veces se ha contestado: se trae á cuenta la obediencia á que se sujeta la orden de los jesuitas, como si la Iglesia la impu-

* Oido á la caja, don Guillermo, favorecedor de racionalistas.

** Oido Rey carcelero. Didrot decia: "Cuándo llegará el día en que sea ahorcado al último de los Reyes con la última tripa del último de los sacerdotes!"

† ¿No es esta la voz del comunismo más bárbaro!

ziera á todos por ley, y como si en la milicia no se ordenara la más ciega bajo penas severas: se trae á cuentas la condenación del libre examen, como si eso se entendiera con todas las cosas sobre que se puede ejercer la razón; es decir, empujando, lo mismo que en el otro caso, el sofisma de ampliación, siendo así que el libre examen que la Iglesia condena, es solamente el de la Biblia, para evitar los errores y la anarquía del protestantismo: que la Iglesia ha esclavizado con anatemas y excomuniones: que ha puesto mordaza á la razón humana teniendo que someter cada obra al juicio de la Iglesia: en fin, que todo esto hace quien tiene un jefe infalible y sabio que acaba de prohibir la libertad del pensamiento en todas sus manifestaciones, &c. y exclama luego el señor Rivas: "¡ Ah señor Borda, es necesario ser católico ó razonador! No se puede ser ambas cosas á un mismo tiempo."

¡ Ah señor Rivas, podemos decir nosotros, que no se puede ser razonador amontonando acusaciones sin probar ninguna!

¿ Conque no se puede ser razonador y católico? Vaya, pues. Conque no somos razonadores porque somos católicos; pero nos consolamos con saber que también han sido razonadores Orígenes contra Celso, Tertuliano y San Justino en sus apologías, San Agustín contra los maniqueos, San Atanasio contra los arrianos, Santo Tomas, Gerson, Bossuet, Fenelon, Pascal, L'Harpe, Chateaubriand, Bonald, de Maistre, La Lucerne, Frassinous, O'Connell, Newmans, Combalot, Wissemann, Stolberg, Balmes, Donoso Cortés, Cuvier, Lacordaire, Godefroi, el padre Félix, Augusto Nicolas, Gaume, Maning, Cantú, el padre Sechi y todos los puseístas de la Universidad de Oxford que dejaron el protestantismo hace poco y abrazaron el catolicismo.

No es mal consuelo estar acompañado con tales no-razonadores. Estos

que han sido ó son católicos no han podido ser razonadores; no han sido más que creyentes con la *fe del carbono*. Así han de ser las exageraciones para que nadie crea lo que se dice.

"Levántase el pecho con generosa indignación, dice Balmes, al oír que se achaca á la religión de Jesucristo tendencia á esclavizar. Verdad es que si se confunde el espíritu de verdadera libertad con el espíritu de los demagogos, no se le encuentra en el catolicismo; pero si no se quieren trastornar monstruosamente los hombres, si se da á la libertad su acepción más razonable, más justa, más provechosa, más dulce; entonces la religión católica puede reclamar la gratitud del humano linaje: *ella ha civilizado las naciones que la han profesado; y la civilización es la verdadera libertad.*"

¿ Cuántas pruebas podríamos dar sobre esto! pero, cuánto tendríamos que escribir! Para los que quieran saber si hablamos con fundamento pueden consultar á Cesar Cantú, á Mr. Guizot, al historiador protestante Voigt, á Macaulay, Bufon y Lalande sobre civilización de los salvajes é instrucción pública.

Es demasiado sabido, que la creación de Universidades se debe á los Papas. "Una de las cosas que más contribuyeron al desarrollo del entendimiento humano, dice M. Augusto Nicolas, fué la creación de estos grandes centros de enseñanza en que se reunía lo más ilustre de la ciencia y del talento, y á donde corría á abrevarse la juventud. Esta institución, pues, es exclusivamente católica. La mayor parte de las Universidades de Europa, se hallaban fundadas mucho tiempo antes del protestantismo por los Papas, ó bajo la influencia de los Papas, que intervenían en sus fundaciones, les concedían privilegios y las honraban con eminentes distinciones." En seguida cita este autor, con las fechas de su fundación, veinte Universidades, empezando por la de

Oxford en 895. hasta la de Alcalá en 1517.

Este mismo autor, que también desmiente con documentos la historia de la persecución de Galileo, se expresa francamente respecto á la condenación que la Inquisición hizo del sistema de Copérnico *sacerdote católico*; pero, es preciso atender á lo que podían llegar las opiniones vulgares de la época, y también á que el tribunal de la Inquisición no representaba la Iglesia ni era infalible, y compuesto de hombres que no eran físicos, naturalmente debían repugnar aquella novedad que les parecía contraria á la Biblia. Se publicaron impugnaciones del nuevo sistema por los dominicanos y los jesuitas, pero también se escribió en su defensa por dominicanos y jesuitas; mas la Iglesia no decidió nada, por que la Iglesia, como dice M. de Godefroi, nunca ha decidido sobre cuestiones científicas. Al contrario, el Papa Urbano VIII, distinguió tanto á Galileo que hasta lo pensionó. "La pensión concedida por Urbano, dice Sir David Brewster, no era una de aquellas recompensas que los Soberanos dispensan alguna vez á los servicios de sus súbditos. Galileo era extranjero de Roma, y el Soberano de los Estados de la Iglesia no tenía con él la menor obligación. Así, pues, debemos mirar esta pensión como una dádiva del Pontífice Romano hecha á la misma ciencia, y como una declaración al mundo cristiano de que la religión no tenía envidia á la filosofía y que la Iglesia Romana respetaba y alimentaba donde quiera al ingenio humano." **

Ahora vemos lo que ha dicho otro protestante sobre el descubrimiento de la imprenta. "En Italia, Roma fué la primera en acoger la nueva invención de Alemania, y LOS PAPAS

* La cosmogonía de Moises en presencia de la ciencia moderna.

** Los Mártires de la ciencia por Sir David Brewster.

CONTRIBUYERON PODEROSAMENTE EN EXTENDER LA CIENCIA Y LA CIVILIZACIÓN POR EL FAVOR QUE DISPENSARON A ESTE MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO de los tiempos modernos." †

Así se contesta á las mordazas puestas por el catolicismo á la razón humana.

(Continuá)

GUARDA DEL DOMINGO.

DEBIDO á las exhortaciones del señor doctor José Benito Rodriguez, respetable párroco de la ciudad de Buga, todos los dueños de tiendas, menos uno, firmaron un documento comprometiéndose á no abrirlas en los días festivos. Este ejemplo debería ser imitado en todas las poblaciones que se precian de católicas, y por los que tanto nos echan en cara lo que á este respecto se practica en los Estados Unidos del Norte.

¿ Qué pierdo la sociedad ni los dueños de tiendas con semejante medida? Absolutamente nada. Lo que se ha de comprar ó vender en domingo, bien se puede comprar ó vender el sábado ó el lunes. "Nada tan á propósito, por otra parte, como dice el Abate Gaume, para materializar á un pueblo como la profanación del domingo: un pueblo materializado se puede decir que acabó."

El señor Cura de Buga ha hallado un contradictor en el único que no quiso firmar el compromiso. La sombra es necesaria para hacer resaltar las bellezas del cuadro. Regocijose el señor doctor Rodriguez por el éxito de su obra cristiana y civilizada, y no haga caso de insultos que no alcanzan á la altura á que se ha elevado en ejercicio de su ministerio sacerdotal.

LA SOCIEDAD SIN DIOS.

Con este título, bajo un sobre y sin fecha y sin firma, he recibido, no hace muchos días, lo que verá, probablemente con disgusto, el lector curioso.

"Hace veinte años que trabajo doce

† M. de Wessenberg, Historia de los Concilios, tomo II, página 645.

25